



CAMPAÑA CONTRA EL PARO

El domingo 2 de Abril se celebra la *Campaña contra el paro*, con el lema que figura en el cartel: "La Iglesia al servicio de las personas". La lucha contra el paro es el lema que mueve a tres instituciones de la Iglesia española: Cáritas; Justicia y Paz; y Hermandades del Trabajo.

La Iglesia, a través de las Cáritas Diocesanas: Vicarias, Parroquias, SOIE's, etc., quiere dar a conocer este servicio para las personas que se encuentran en situación de desempleo o de precariado laboral.

En el cartel hay una pizarra sostenida por las manos de hombres y mujeres de diferentes edades y países que se encuentran en estos momentos luchando por conseguir un puesto de trabajo. Una pizarra en la que aparecen cuatro palabras que re-

sumen el trabajo desempeñado, día a día, por numerosas personas que dedican a ello su tiempo y esfuerzo: ACOGIDA + MOTIVACIÓN + CAPACITACIÓN = EMPLEO. Empleo para que la persona pueda desarrollarse como tal y llevar una vida personal y familiar digna y estable.

Además de este objetivo fundamental, hay otros objetivos no menos importantes, que resumimos en tres:

- a) Sensibilizarnos y sensibilizar a la comunidad cristiana y a la sociedad sobre la situación de desempleo o empleos precarios que afectan a muchas personas y familias y compartir los valores de esperanza, justicia y fraternidad para crear un mundo más justo

(Siguen en pág. 4)

LXX ANIVERSARIO
HERMANDADES DEL TRABAJO

70 AÑOS DE HISTORIA: D. ABUNDIO (VI)

De Miguel Parmantié

PÁGINA 2

CERTAMEN LITERARIO POR EL 70 ANIVERSARIO DE HERMANDADES DEL TRABAJO

PÁGINAS 8

LA «NUEVA ESPAÑA» DE LOS AÑOS CINCUENTA Y LAS TENSIONES SOCIALES EN ESCENA

De José Sánchez Jiménez

PÁGINAS 8-9

LABORAL

EL DERECHO AL TRABAJO VI: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PROTECCIÓN FRENTE AL DESPIDO INJUSTO EN ESPAÑA

De Antonio Molina Schmid

PÁGINA 3

SOCIEDAD

TRADUCIR E INTERPRETAR

De Pedro Barrado

PÁGINA 16



El legado de D. Abundio

70 Años de Historia: “Un estilo nuevo en las conquistas laborales” (VI)

Por Miguel Parmantié

El LEGADO continúa con la excelente entrevista realizada a D. Abundio por Felipe de Benito en el veinticinco aniversario de las Hermandades del Trabajo, publicada en MAS en enero de 1984. En el momento actual de la celebración de los 70 años, las reflexiones del Siervo de Dios de hace 45 años siguen ofreciéndonos una importante materia de reflexión.

P. ¿Cree usted que las Hermandades deben ser democráticas?

R. Con la democracia, por supuesto, que pueda admitir una obra de la Iglesia. Nunca debemos compararnos con la sociedad civil. Entre nosotros lo que prima son los valores y compromisos espirituales. Por eso la responsabilidad de una Hermandad cae de lleno sobre el Grupo Apostólico. Ya esto condiciona. Sin

“Actualmente, la dificultad mayor, la más importante, es acertar a crear un estilo nuevo en las conquistas laborales”.

embargo, iremos avanzando en participación. Por de pronto ya se han ensayado dos pasos que puede ser definitivos: la elección de los presidentes diocesanos y la de los miembros de la Comisión Permanente. Repito que nunca podemos ni debemos compararnos con una simple asociación civil...

P. ¿Qué ha supuesto en las Hermandades la presencia activa de las mujeres?

R. Cuando yo leo ahora tanto sobre el papel de la mujer en la sociedad y en la Iglesia, me siento orgulloso de haber pisado el primero en alguno de estos caminos. Entre nosotros fue siempre proverbial, hablando del hombre y de la mujer, aquel dicho español: «Tanto monta, monta tanto, Isabel como Fernando». Nuestros cargos han sido siempre dobles: dos presidentes, dos vocales, dos directores. Él y ella. En esto creo que hemos sido tremendamente originales...

P. ¿Han sido muy afectadas las Hermandades por la actual crisis de la Iglesia?

R. Estamos, como todos, metidos en este crisol que hoy purifica a la Iglesia. De ahí las consignas de renovación y creatividad que intentamos cumplir. Si se aprecia un descenso en el número de Grupos Apostólicos, también se gana en calidad. Hoy más que del número –aunque no sea tan despreciable– hemos de preocuparnos de la identidad de nuestros apóstoles.

Me parece, sin embargo, que todos pecamos un tanto de hipercríticos y desconfiados. Un poco más de humildad y sencillez sí que necesitamos.

P. ¿En qué se diferenciarán las Hermandades actuales de las futuras?

R. Evidentemente, cada década ha ido grabando su impronta. El carácter apostólico del que nunca nos hemos visto desprendidos se manifestó primeramente en una religiosidad muy cultivada, con una proyección fina y exigente de acercamientos al compañero necesitado o descreído. Pedíamos por justicia y ayudábamos en caridad. Los trabajadores acudían a nosotros porque se encontraban comprendidos y ayudados. Cifras cantan. Y qué duda cabe de que estos caminos facilitan también la evangelización.

El desarrollo de esta misma acción nos llevó al conocimiento de las necesidades colectivas más apremiantes, y de ahí fueron saliendo nuestras obras y servicios sociales, «esos graves escándalos para ciertas almas de más fina sensibilidad social»: la obra de la vivienda, las cooperativas, la capacitación profesional, los comedores y residencias, los servicios de información, asesoramiento y defensas laborales, los polideportivos, etc.

Finalmente hemos entrado en una etapa de aceleración promocional tanto cultural como profesional y social en la que interesamos y capacitamos a nuestros afiliados y militantes para el compromiso temporal, personal y colectivo. Todo esto animado con un mismo afán apostólico.

Vuelve hoy a ser obsesión para

nosotros la conquista y formación de la juventud. Conocemos el gran papel que representará muy pronto en nuestra sociedad precisamente esa juventud. Por eso nos interesa hoy más que nunca su lanzamiento cultural y social. La juventud es el mayor interrogante. Quien se la gane, tendrá su futuro asegurado. Pero nadie se ganará a la juventud con liasonjas y concesiones. Sino con ideales firmes y generosos. Una cosa es ganarse a jóvenes y otra contar con la juventud.

P. ¿Cuál es la dificultad actual más importante?

R. Para nosotros, actualmente, la dificultad mayor, la más importante, es acertar a **crear un estilo nuevo en las conquistas laborales**. En este aspecto se está viviendo casi totalmente de la herencia marxista, cuyo espíritu de lucha de clase rezuma en todo proceso reivindicativo. Hemos de conseguir también una «garra» propia distinta de la marxista.

P. ¿Sigue siendo importante en la actualidad la presencia de obras comerciales?

R. Aunque un día nos resultaron imprescindibles para poder adquirir y conservar el patrimonio que hoy poseemos, acaso ya vayan siendo menos necesarias. Por otra parte va siendo cada día más difícil compaginar una labor apostólica de exigencia con la dirección y responsabilidad de estas obras comerciales.

P. ¿Y las obras sociales?

R. De éstas nos será más difícil poder deshacernos, porque en muchos aspectos nos sirven de palestra para nuestra actividad apostólica.

No podemos ni debemos negar que poseamos en Madrid el mayor número de afiliación entre todas las asociaciones apostólicas. A ese numerosísimo público llegamos de muy diversas maneras. No están olvidados. Nuestra prensa periódica, los actos masivos y los servicios sociales nos ponen en contacto frecuente con muchísimos trabajadores. Entre otras razones, también ésta aboga por las obras sociales. Sin descuidar el cultivo y formación de

los grupos de militantes, semanalmente para unos y casi a diario para otros.

P. ¿Cómo ve el aspecto apostólico?

R. Para nosotros, apostólico es todo lo que repercute en beneficio de los demás, tanto material como espiritualmente. Podrá ser más o menos proselitista. Tampoco siempre lo pretendemos. Evangelizamos con el testimonio personal, con las obras y servicios sociales, con la formación religiosa, con la información, asesoramiento y defensas laborales, con la acción familiar –que pesa sobre un Departamento–, con la capacitación profesional, con la ayuda de caridad, etc. De los frutos se encarga Dios.

P. ¿Qué importancia da usted a este veinticinco aniversario?

R. El que pueda servirnos de plataforma de lanzamiento para nuevas y más fecundas aventuras apostólicas. La experiencia vale mucho. Desde ahora podremos hacer las cosas mejores. En una palabra, caminamos hacia un cristianismo más comprometido. Y en lo que respecta a nuestra vida interna, pediremos más corresponsabilidad y mayor participación.

P. ¿Qué es lo que más desea?

R. Dirigentes y militantes responsables y comprometidos. Presencia e influencia de las Hermandades en el mundo del trabajo. Como nada valoro y estimo al hombre...

P. ¿Algo más me quisiera decir?

R. Un voto de gracias a todos los que han prestado su colaboración dentro de estos primeros veinticinco años, estén o hayan desaparecido de nuestras filas de militantes: presidentes diocesanos y de Hermandades, directores de Departamentos y obras, dirigentes todos, militantes y afiliados que nos han animado.

Gracias muy especiales a los sacerdotes consiliarios de este Consejo de Madrid, quienes con tanto entusiasmo y esfuerzo han vivido volcados en nuestra tarea. Gracias a todos ha sido posible lo que se ha hecho y podemos pensar en seguir.”

EL DERECHO AL TRABAJO (VI)

Evolución histórica de la protección frente al despido injusto en España

Por Antonio Molina Schmid

El pasado día 15 de marzo, en Roma, al finalizar la Audiencia general de los miércoles, el Papa Francisco, dedicó unas palabras muy especiales a los trabajadores de la empresa de televisión "Sky Italia", que ha anunciado un plan de reestructuración con más de 200 despidos y más de 300 traslados forzados de trabajadores de Roma a Milán.

El Papa les dijo que "espero que su situación laboral pueda encontrar una solución rápida, respetando los derechos de todos, especialmente los de las familias. El trabajo nos da dignidad y, los responsables de los pueblos, los que gobiernan, tienen la obligación de hacer todo lo posible para que cada hombre y cada mujer pueda trabajar y, así tener, la frente alta, mirar cara a cara a los demás, con dignidad. Los que, por maniobras económicas, por hacer negocios no del todo claros, cierran fábricas, cierran empresas y quitan el trabajo a las personas cometen un pecado gravísimo."

Desde la perspectiva española, esta reflexión es todavía más impactante, ya que se supone que, en Italia, es menos probable que se produzca un despido injusto o –por utilizar la terminología legal hispana– "improcedente". Y es que, en Italia, salvo que se logre probar que el despido está más o menos justificado de verdad, es el trabajador el que tradicionalmente ha tenido la opción entre forzar su readmisión en la empresa o cobrar la correspondiente indemnización, de forma similar a lo que, en España, sólo ocurre con los representantes (sindicales) de los trabajadores. Por cierto, en los demás países de nuestro entorno –Francia, Alemania y Portugal– la opción entre readmisión e indemnización tras un despido injusto tampoco le corresponde al empresario, como ocurre en España, sino al órgano judicial. Dejo esto apuntado, porque es un dato que se suele obviar cuando se publican las comparativas internacionales que nos dicen que, en nuestro país, los despidos son más caros. De hecho, me atrevo a sostener que las indemnizaciones españolas por despido podrían ser más bajas, sin que esto perjudicase a los trabajadores, si la protección frente a los auténticos despidos injustos fuese real (con readmisión obligatoria) y no sólo indemnizatoria.

Tras estas introducciones, cumplo la promesa hecha en el último número de esta serie, y

procedo a revisar brevemente la evolución histórica de la protección legal frente a los despidos injustos. Esto es, cómo intenta evitar el Estado español que se cometan estos gravísimos pecados de los que nos habla el Papa Francisco. Partimos de la base de que el Papa sólo se refiere a los despidos moralmente injustos o improcedentes. No hablamos, pues, de los despidos disciplinarios procedentes, debidos al mal comportamiento del trabajador, ni a los despidos objetivos procedentes, justificados por causas económicas, técnicas, organizativas o de producción.

Hay que tener en cuenta que, en España, debido a que la improcedencia del despido casi nunca ha impedido su ejecución efectiva, muchísimas veces, para evitar complicaciones y pleitos, se opta por reconocer formalmente la improcedencia de un despido, incluso cuando éste pudiese estar moralmente muy justificado. De hecho, me parece que éste es uno de los problemas que tenemos en nuestro país, porque, de tanto utilizarlo, hemos "trivializado" el despido improcedente, perdiendo la sensibilidad moral frente a esta realidad. Nos hemos acostumbrado a que algo sea calificado como injusto o improcedente, sin que esto tenga consecuencias jurídicas contundentes, y porque también sabemos que, muchísimas veces, esta injusticia no es real, sino sólo formal. Por otro lado, es posible que la falta de una protección real frente a los despidos injustos y la trivialización de la improcedencia, también explique el que los jueces españoles puedan tender a sobreproteger a los trabajadores, para compensar un sistema legal que no resulta suficientemente protector.

Lamentablemente, en España, a diferencia de los mencionados países de nuestro entorno, apenas ha existido una protección real o efectiva del trabajador frente al despido improcedente o injusto. Sólo la hubo durante escasos seis meses, que fue la efímera vigencia del [artículo 35 de la Ley 16/1976, de 8 de abril, de Relaciones Laborales](#), que, primero, fue dejado en suspenso por el Real Decreto-ley 18/1976 y, después, derogado definitivamente por el real Decreto-ley 17/1977. Este artículo 35 prescribía que, declarado improcedente el despido, debía readmitirse al trabajador en las mismas condiciones de trabajo que regían antes de producirse el despido, "sin que pueda ser sustituida la readmisión por indemnización en metálico". Consecuentemente, la protección real frente al

despido, por la que es el trabajador el que elige entre readmisión o indemnización, dejó de quedar condicionada a que la empresa contase con 50 ó más trabajadores, que era el, hasta ese momento vigente, sistema de la Ley de Contrato de Trabajo de 1944. Pero la innovación de la Ley de 1976 es todavía mayor si tenemos en cuenta que la protección en empresas de 50 ó más trabajadores, según la Ley de 1944, ya había quedado muy desvirtuada por el Decreto de 26 de octubre de 1956, que permitió que, mediante el "incidente de no readmisión", también en empresas de 50 ó más trabajadores, el empresario, pagando la correspondiente indemnización, pudiese evitar la reincorporación del trabajador despedido injustamente. Pero es que, además, según la Ley de 1976, si el trabajador optaba por la indemnización o si el juez, atendiendo a circunstancias excepcionales, que impidiesen "la normal convivencia laboral", descartase la readmisión, la indemnización se fijaba, por el mismo juez, en una cuantía ciertamente disuasoria, "no inferior a seis meses de salario ni a dos mensualidades [60 días] por año de servicio, con un máximo de cinco anualidades [60 meses]". Y el juez incluso debía multiplicar los mínimos por 1,5 o por 2, según el caso, para trabajadores con familia numerosa, trabajadores mayores o trabajadores con discapacidad. Así, por ejemplo, la indemnización mínima por despido injusto de un trabajador mayor de cincuenta y cinco años no podía ser inferior a 12 meses de salario o a 120 días de salario por año de servicio...

Pocos años más tarde, la aprobación del Estatuto de los Trabajadores de 1980, que constituye la primera versión de esta importante ley todavía hoy vigente, además de confirmar la nueva regla general de la protección sólo indemnizatoria en caso de despido improcedente, produce una espectacular reducción de las indemnizaciones para este tipo de despido: Se pasa de los 60 (ó 120) días de salario por año de servicio, con un tope de 60 mensualidades, según la Ley 16/1976, a 45 días por año, con un tope de 42 mensualidades.

Y con alguna evolución en lo que se refiere a la amplitud y al reconocimiento empresarial de la improcedencia, las indemnizaciones por despido improcedente se mantuvieron invariables hasta la reciente Reforma Laboral 2012 (Ley 3/2012), por la que se pasa a los actuales 33 días de salario por año de servicio, con un máximo de 24 mensualidades.

Opinión

(Viene de la pág. 1)

b) Construir, entre todos, un modelo económico basado en la justicia social y que haga posible reducir la pobreza y atender a las necesidades de los más necesitados, tal como exige el ideario y el carisma de HHT que buscan hacer presente a Cristo en el mundo laboral, mediante la fraternidad vivida en los centros de trabajo y en todos nuestros ambientes; y el testimonio de responsabilidad y profesionalidad.

c) Transmitir un mensaje de esperanza para sus vidas.

Una mirada desde el corazón de los hombres y mujeres del mundo del trabajo, nos permite descubrir unos valores que sitúan a las personas como el centro de la vida social: La acogida, el acompañamiento; la entrega, la fraternidad; y la fiesta, esto es, la caridad cristiana. El Papa Francisco nos recuerda que “el trabajo es sagrado” y permite dignificar la vida personal y familiar.

Hoy es momento de favorecer y crear trabajo digno en nuestro entorno. Esto nos convoca a discernir qué podemos hacer desde nuestro propio ser de trabajadores, familia, comunidad y ciudadanía, y por supuesto, en Hermandades del Trabajo, pues estamos llamados a comprometernos a favor de un trabajo “decente” que permita a todos vivir con dignidad, realizarnos personalmente y contribuir al bien de la comunidad. Para ello, entre otras cosas, debemos apostar por una nueva ordenación y división del trabajo: trabajar menos para trabajar todos, dispuestos a compartir el trabajo y sueldo y denunciar las injusticias que provocan la pérdida de trabajo. (Pág. 30 de Cuaresma y Pascual del 2015 de Cáritas).

Con motivo de la Campaña contra el paro, en HHT celebraremos una Eucaristía el jueves día 6 de Abril a las 19,30 horas en nuestra Capilla, uniéndonos en oración por los problemas de tantas personas que sufren por la falta de un trabajo digno y estable. Será una Eucaristía especial al estar próxima la celebración de los 70 años de la fundación de las Hermandades del Trabajo. Todos estamos invitados a este acto litúrgico.

Alguien dijo: Habrá que escuchar la pobreza de los hombres y mujeres del mundo del trabajo para saber dónde está Dios encarnado. En el mismo sentido nos decía D. Abundio: “Que nos duela el sufrimiento de la clase trabajadora”.

mas

Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver

Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrián, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmentie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID.

TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58. Imprime: ROTOMADRID.

Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.

60º Aniversario de la creación del Centro de HHT de Córdoba

En este 2017 se cumplen 60 años de la fundación de las Hermandades del Trabajo de Córdoba. Con este motivo, la organización está preparando una serie de actos para lo que se ha constituido una comisión, bajo la presidencia de Blanca Martínez Carrascosa.

Entre ellas se encuentra la **publicación de un libro**, escrito por la periodista Carmen Arroyo, en el que desglosa, a modo de entrevista con el padre Carlos Romero, fundador y consiliario, la historia de Hermandades desde su fundación hasta nuestros días. La obra cuenta, además, con colaboraciones de numerosas personas vinculadas a la entidad a lo largo de su extensa trayectoria, como el Obispo Emérito de Ciudad Real, don Antonio Algora. También recoge aportaciones de Marisa Sanjuán, presidenta nacional, y de Pedro Martín, del centro madrileño, así como artículos de los periodistas Rosa Luque, Antonio Gil Moreno y Antonio Ramos Espejo.

Durante las seis décadas transcurridas desde que estas Hermandades nacieron por el impulso del obispo Fray Albino y que han llevado siempre el sello inconfundible del fraile dominico Carlos Romero Bermúdez, la organización se ha unido tanto a la población cordobesa que sería imposible entender la reciente historia de la ciudad sin Hermandades del Trabajo. Actividades sociales, caseta de feria, tómbolas, campañas del juguete, cooperativas de viviendas y consumo, hasta las piscinas del Fontanar, las colonias en Cerro Muriano y los cursos de formación, a lo largo del año, la comisión organizadora ha previsto celebrar jornadas de puertas abiertas para dar a conocer al pueblo de Córdoba el día a día de las Hermandades en la actualidad; encuentros y convivencias entre afiliados de toda España en su residencia de Cerro Muriano; exposiciones, conciertos y conferencias sobre la situación de los trabajadores en la España del siglo XXI, etc.

Desde las páginas del MAS. invitamos a toda la familia de Hermandades, extendida por la geografía española y americana, a celebrar con los afiliados cordobeses este aniversario, compartiendo con nosotros cuantas actividades se lleven a cabo a lo largo del año.

Avance del programa de actividades previstas, cuyas fechas exactas se irán concretando a medida que se cierren definitivamente.

- Mayo.- INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN VIDEOGRÁFICA “60 AÑOS DE VIDA DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO DE CÓRDOBA”.

- Celebración del Primero de Mayo, de las fiestas de las Cruces y Patios y de la Feria de Córdoba bajo el lema especial “60 ANIVERSARIO”- En estas actividades contaremos con la colaboración de la Banda Sinfónica de Córdoba, que tiene su sede en la casa de las Hermandades.

- Junio-Octubre.- ENCUENTROS Y CONVIVENCIAS ENTRE HERMANDADES DE ESPAÑA Y AMÉRICA EN LA RESIDENCIA DE CERRO MURIANO.

- Septiembre.- PRESENTACIÓN AL AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA DE LA SOLICITUD DE NOMBRAMIENTO DE HIJO ADOPTIVO DE LA CIUDAD PARA EL PADRE CARLOS ROMERO.

- Noviembre.- CONFERENCIAS SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XXI, en colaboración con la Universidad de Córdoba.

Diciembre- Presentación del libro y del documental gráfico “EL PADRE CARLOS Y LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, 60 AÑOS DE LUCHA SOCIAL”.

Este acto cerrará el programa conmemorativo del 60 ANIVERSARIO y tendrá como colofón un concierto de la ORQUESTA JOVEN DE CÓRDOBA, que también tiene su sede desde 2014 en el centro de Hermandades.

LXX Aniversario Hermandades del Trabajo

EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA EN EL CARISMA Y EN ALGUNOS ESCRITOS DE DON ABUNDIO (I)

Por José Damián Gaitán (9-3-2016)

I. Desde el primer momento que empecé a pensar en estas charlas, mi intención fue dedicar una de las mismas a Don Abundio.

Estaba claro, o al menos así me parecía a mí, que don Abundio había sido un hombre lleno de la misericordia de Dios, que se había dejado interpelar por la necesidad de llevar dicho amor misericordioso a muchos hermanos suyos, en especial a la gente del mundo del trabajo, encarnando por ese camino su lema sacerdotal: “Señor, tu sabes que te quiero”. De hecho ¿qué son y qué han sido HHT sino una encarnación de las obras de misericordia de las que también nos habla el Papa en MV?

Mi sorpresa fue que, cuando me puse a mirar en sus escritos, en los dos volúmenes publicados, no me pareció encontrar un discurso seguido o amplio ni sobre la misericordia ni sobre la compasión. Dichas palabras casi no están en su vocabulario. Y, sin embargo, sí están otras como la justicia y los derechos de los trabajadores; los reconocidos por la sociedad de su tiempo y los que, sin ser aún reconocidos por dicha sociedad, él sentía que debían serles reconocidos de forma concreta y práctica por su dignidad de personas e hijos de Dios; de ahí su múltiples iniciativas a este respecto.

Por otra parte, me parecían iluminadoras e interpelantes para todos, y también para vosotros como movimiento en la Iglesia, las siguientes palabras del Papa en *Misericordiae Vultus*:

“12. La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre.

La primera verdad de la Iglesia es el amor de Cristo. De este amor, que llega hasta el perdón y al don de sí, la Iglesia se hace sierva y mediadora ante los hombres. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder

encontrar un oasis de misericordia”.

Sin duda, a la hora de leer el carisma de don Abundio hoy, se impone hacerlo a la luz del mensaje de la misericordia del que nos habla y desde el que interpela a toda la Iglesia el Papa Francisco.

Y en este sentido me parece que hay que decir que lo de don Abundio no fue tanto una reflexión teórica o solo personal de la misericordia de Dios, sino más bien un deseo de encarnar el amor y la caridad de Dios, expresado en la variedad de formas que nos permiten las llamadas obras de misericordia, tanto corporales como espirituales.

Por otra parte, me parece que en el caso de don Abundio y de HHT no habría que atarse tanto a una interpretación reduccionista de dichas obras, esas y no más, sino tenerlas ante los ojos como expresión e inspiración de otras muchas obras o hechos de misericordia inspiradas en el amor misericordioso de Dios y en la vida y enseñanzas de Jesús.

Eso es lo que, a mi entender intenta decirnos el Papa en MV 15:

“15. En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo.

Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las *obras de misericordia corporales y espirituales*. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la po-

breza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de *misericordia corporales*: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de *misericordia espirituales*: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados: si dimos de comer al hambriento y de beber al sediento. Si acogimos al extranjero y vestimos al desnudo. Si dedicamos tiempo para acompañar al que estaba enfermo o prisionero (cfr Mt 25,31-45). Igualmente se nos preguntará si ayudamos a superar la duda, que hace caer en el miedo y en ocasiones es fuente de soledad; si fuimos capaces de vencer la ignorancia en la que viven millones de personas, sobre todo los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza; si fuimos capaces de ser cercanos a quien estaba solo y afligido; si perdonamos a quien nos ofendió y rechazamos cualquier forma de rencor o de odio que conduce a la violencia; si tuvimos paciencia siguiendo el ejemplo de Dios que es tan paciente con nosotros; finalmente, si encomendamos al Señor en la oración nuestros hermanos y hermanas. En cada uno de estos “más pequeños” está presente Cristo mismo. Su carne se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga ... para que nosotros los reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado. No olvidemos las palabras de san Juan de la Cruz: « En el ocaso de nuestras vidas, seremos juzgados en el amor»”.

II. Pero pasemos ahora más directamente a don Abundio, a su carisma y a HHT. No pretendo contaros aquí la vida de don Abundio o la historia de HHT. Como mucho os invitaría a traer a vuestra mente tanto una cosa como la otra. Y a esa luz quisiera hacer algo más sencillo. Leer y comentar con vosotros, o junto con vosotros, algunos de sus textos.

En primer lugar, uno que es como un testamento o resumen de lo que ha sido y debe ser HHT y la vida de sus militantes. Se trata de una homilía en la clausura del II Encuentro Hispanoamericano, el 22 de octubre de 1989 (Libro II, 366-369). Vayamos por partes.

(Sigue en pág. 10)

LXX Aniversario Hermandades del Trabajo

La «Nueva España» de los años cincuenta y las tensiones sociales en escena

(Sociedad, Trabajo e Iglesia en las Hermandades del Trabajo)

Por José Sánchez Jiménez

Lo de «Nueva España» fue más slogan que realidad por parte de un régimen que pudo y supo servir de la situación internacional posbélica – la oferta de su «anticomunismo», sobre todo y del abandono de sus «pretensiones autárquicas» para arribar a una «consolidación» al tiempo que luchaba por hacerla permanente, definitiva de hecho, una vez superadas las más graves consecuencias de la guerra civil y los efectos y resultados de la guerra mundial.

Cierto que los «cincuenta» comenzaron a ser mejores. Si en los años cuarenta muchos apenas comían, o lo hacían mal, en los cincuenta, y de forma progresiva, fue mejorando la dieta, sobre todo en cantidad; aun cuando las bolsas de pobreza, que se iban sucesivamente polarizando en los suburbios urbanos, en los barrios de las agrobiudades y en una España predominantemente agraria y rural, apenas abierta aún al salto migratorio interno y exterior, debieron ser atendidas, casi en primera instancia, por la Ayuda Social Americana, asistida por Cáritas Nacional, una vez suprimido el «racionamiento» oficial a partir de abril de 1952.

Tras la liberalización del comercio, coincidente con el cambio de gobierno de 1951, se sucedieron casi a borbotones la desaparición de las cartillas de racionamiento, la mejora de una política económica que hizo viable la articulación y ampliación de una estrategia laboral menos restrictiva, una apertura al exterior, rubricada en 1953 por los Pactos con los Estados Unidos y la firma del Concordato con el Vaticano, el reconocimiento internacional de España con su ingreso en la ONU en 1955, y la apuesta por una política de *Estabilización y Desarrollo* a partir de 1957-59. No por ello, más bien al contrario, la *cuestión social* –que así se nominaban los conflic-



D. Abundio delante de un autobús de la época

tos sociales, larvados casi siempre, o inicialmente manifiestos- y los problemas y consecuencias de sufrimientos anejos a la misma, continuaban en escena e incluso se agravaban, al tiempo que crecían y se ampliaban los movimientos especializados de la A. C., enseguida comprometidos en el conocimiento, denuncia y acciones a favor de mejoras generales y de reducción de situaciones injustas.

Son precisamente los años del «duro arranque», del «despegue», de las *Hermandades del Trabajo*; y de la importancia, en este impulso, de una «formación de dirigentes», que fue de hecho la preocupación y el propósito por excelencia del fundador. Fueron, conviene no olvidarlo, los «años difíciles», habituales en el inicio de cualquier actividad comprometida y providencial: la búsqueda y acceso a un local idóneo; el fracaso (por imperativo político), de la primera obra social, la *Escuela Profesional Femenina*; la creación de la primera Residencia en El Espinar

(11 de mayo de 1950, día de la Virgen de Lourdes); la creación y primeros andares de los Grupos Apostólicos; la constitución del «Patronato de la Vivienda de la Virgen de las Almudena» para el logro de unos hogares dignos; la «Tómbola de la Vivienda»; la residencia «Santa María del Mar», en Benicasim; la misma enfermedad de D. Abundio en 1955 que le lleva casi a la muerte...; hasta que se oriente por fin hasta hacerla real la expansión de los años sesenta, con la constitución primera y proliferación de los Consejos Diocesanos que coordinaban grupos de Hermandades; y, como coronación de este proceso, el primer viaje a América en julio de 1961, y los que siguieron luego, hasta coronar el último encuentro en Madrid, casi en vísperas de su muerte.

En los últimos años cincuenta y a lo largo de los sesenta, al tiempo que mejoran las condiciones de vida y se consolida la apertura española al exterior, el *Plan de Estabiliza-*

ción y el inmediato proceso de desarrollo económico fueron base y estructura de la nueva realidad que patentiza la conversión del país en una región económica y social moderna, más cercana a Europa –en primer lugar desde la *emigración* y el *turismo*–, en vías de desarrollo, y abierta definitivamente, como senda rápida de transformación, al acceso y aprovechamiento de los «excedentes económicos y tecnológicos» de los países occidentales más desarrollados.

Crítica social e implicación política

La «nueva sociedad» que se construye, responde, o es resultado –oficialmente al menos–, de una «planificación», también nueva, donde la *tecnología* y la *especialización* resultan esenciales a la hora de romper las «barreras de la pobreza» en las que se hallaba España, todavía en 1960, con apenas 300 dólares de renta *per cápita*.

Y, al hilo de este proceso, surgieron, cómo no, y se fueron ampliando, los primeros conflictos sociales, en parte al menos, resultado del choque con la férrea *unidad sindical* que sometía a todos los productores a unas directrices y a una disciplina social, en las que venían a confluir la «línea política de mando» y la «línea económico-social», ambas en dependencia de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Con un movimiento obrero prácticamente desarticulado, la oposición social al régimen de Franco debió seguir la misma trayectoria de la oposición política; y sufrió de igual manera represiones, desbaratamientos y una propaganda que llegó a tildarla, con gran eficacia, como una revelación más del «peligro rojo».

En este contexto, conviene reiterarlo, habían nacido las *Hermandades* (sigue en pág. 7)

LXX Aniversario Hermandades del Trabajo

(viene de pág. 6)
des del Trabajo, al tiempo que otras muchas experiencias, además de los Movimientos especializados de la Acción Católica, de variado calibre y propósito: misiones populares, Escuelas Sociales Sacerdotales, Semanas Sociales de España, Cursillos de Cristiandad, Movimiento por un Mundo Mejor, etc.; en un clima todavía de *restauración religiosa*, en el que las experiencias de asociación obrera, se abren y articulan «probablemente, más como instrumento de reconquista de la clase obrera alejada y hostil que como instrumento de penetración misionera»

La conexión con la realidad obrera en sus entornos industrial y urbano, sobre todo, les llevará muy pronto al enfrentamiento con el Régimen y, más adelante, con la misma Jerarquía eclesiástica, en aras –hay que reconocerlo, pese a todas las críticas planteadas– de fidelidad a la realidad social y al mensaje evangélico de transformación y lucha.

Las **Hermandades del Trabajo**, sin embargo, definieron desde principio, tal como su Fundador señaló muy pronto, en mayo de 1955, sus “típicas peculiaridades”: carácter masivo, estilo abierto y alegre por escenarios y pantallas, formación deportiva adecuada, de carácter mixto por profesiones y empresas, sello marcadamente social que absorbía incluso de momento a lo piadoso, práctica heroica de la caridad entre los “compañeros de trabajo”. Y lo que sobresale, antes aún de acceder a la definición de su esencia y su propósito, es su fuerza y su eficacia como “una auténtica levadura apostólica”. Y así lo declaraba el fundador en 1955:

“Lo social tiene para nosotros una importancia capital. Por Dios que no se confunda esto con lo sindical. Incluimos en este cometido una formación *ortodoxa a la luz de la doctrina social católica* juntamente con las ventajas y ayudas económicas que podamos brindar a nuestros afiliados (...) capacitamos a nuestros afiliados para poder desempeñar puestos y cargos que la vida social les depare. Sin tópicos ni latiguillos, con la verdad cruda en la mano, abrimos cauce sereno a las legítimas aspiraciones y ayudamos a nuestra masa en su justa reivindicación”.

Conforme recogía el **Ideario de las Hermandades**, los tres escenarios en los que había de perfilarse la actuación del militante eran la *sociedad*, el *ambiente laboral* y la *Iglesia*. Eran sus *signos de identidad*: una *organización apostólica y social de trabajadores*, dispuesta a luchar por su dignidad y derechos, que consideraba *el trabajo como la virtud humana más fundamental*, y que, “sin cobardía ni respetos humanos”, había de defender sus “directrices” con “*sumisión filial a la autoridad de la Iglesia*”.

Los tres momentos que ajustan el proceso

Las **Hermandades del Trabajo** de Madrid llegaban a su madurez jurídica con su aprobación canónica (3 de agosto de 1951) y el reconocimiento civil y la personalidad jurídica (2 de septiembre de 1952); casi en vísperas de la creación del **Consejo Central del Movimiento de las Hermandades del Trabajo** (26 de enero de 1952), que sirvió como medio de coordinación de las Hermandades y los Centros que iban surgiendo por toda España.

Pero conviene no olvidar, por su especial impacto o por su reconocida importancia en la trayectoria del catolicismo social hispano más reciente, que en su discurrir influyen **tres** documentos, precedentes todos, en su redacción, de la **Comisión Episcopal de Asuntos Sociales**, que habría de cambiar muy pronto su nombre por el de **Comisión Episcopal de Apostolado Social**.

Primero. La *Instrucción Colectiva sobre deberes de Justicia y Caridad*, que publica la *Conferencia de Metropolitanos*, el día 3 de junio de 1951, en un momento de fuerte conflictividad social –«la huelga de tranvías», en Barcelona, en el mes de marzo, casi en coincidencia con la *Santa Misión*, las huelgas en el País Vasco, Pamplona y, poco más tarde, «la huelga blanca» de Madrid, mediante el oportuno boicot a los transportes, a la prensa, al comercio y a los espectáculos, en un serio intento de paralizar toda la vida nacional–; aun cuando en el texto resulte suplida cualquier referencia a las mismas por una compleja mezcla de crítica y divergencia con la acción social del Régimen, y con la



aceptación de sus cuadros e instituciones políticos.

Indica esta *Instrucción* cómo «el verdadero cristianismo predica la ley de justicia antes que la limosna de la caridad», desautoriza el «liberalismo» y el «totalitarismo» en escena, constata «la accidentalidad de las formas de gobierno», condena los abusos en precios, arriendos, alquileres y préstamos al abrigo de la carestía, la escasez o el acoso del hambre, pide la intervención del Estado «en cuanto sea necesaria y útil», denuncia a los especuladores, recomienda austeridad contra el derroche y el lujo, y declara la «responsabilidad eclesial ante los problemas sociales» como un derecho y un deber.

Segundo. El día 15 de agosto de 1956, la *Conferencia de Metropolitanos* publica un nuevo documento, titulado *Sobre la situación social de España*, también redactado por la *Comisión Episcopal de Asuntos Sociales*. En quince apartados se realiza un certero diagnóstico de la realidad española, en el preciso momento en que el régimen se estabiliza, tras los Acuerdos con los Estados Unidos, el Concordato con la Santa Sede y el olvido del «bloqueo», que viene atestiguado por el ingreso de España en Organizaciones Internacionales y su aceptación, por fin, en la Organización de Naciones Unidas.

El texto, que se prepara en el *Instituto Social León XIII*, es más real y avanzado que el de 1951; tiene en cuenta, aunque matizada y suavizada, la situación social vigente y las exigencias que vienen explicitando los grupos sociales eclesiales ligados al apostolado directo en los me-

dios obreros. Es, de hecho, una mezcla compleja de conocimiento de la realidad, reconocimiento y apoyo –no ajenos, sin embargo, a recelos y hasta miedos– al juzgar y actuar de estos grupos apostólicos, críticos con un régimen político que se reafirma. Se centra, sin embargo, desde su asepsia política y desde su tenue vinculación con los graves problemas tanto obreros como estudiantiles y políticos en escena, en la importancia de la producción y distribución de bienes, en la confirmación de la dignidad humana, en la necesidad de una redistribución salarial justa, en la obligación moral de repartir justamente los beneficios empresariales, en una inicial preocupación por la política fiscal y una legislación tributaria verdaderamente correctoras de los abusos en la distribución de la renta nacional.

Lo que sí destaca como novedoso es la importancia que se da al papel del Estado, sin las reticencias intervencionistas de la década precedente; posiblemente porque el Concordato debió pesar en este sentido, además del obligado apoyo debido al poder cuando se trate de plantear cualquier reforma y ante el temor y la prevención de posibles explosiones revolucionarias. Los incidentes universitarios de febrero llegaron a provocar, aparte de la suspensión de actividades y de la dimisión del ministro de Educación y de varios rectores de Universidad, medidas de excepción y suspensión de los artículos del Fuero de los Españoles. Los grupos políticos opuestos al régimen reclaman un *plebiscito* contra la dictadura, reclaman amnistía política y programan una escala de huelgas que debían ser coronadas por la *Huelga General Política*.

(sigue en pág. 8)

LXX Aniversario Hermandades del Trabajo

(viene de pág. 7)

Tercero. La *Declaración sobre la actitud cristiana ante los problemas morales de la estabilización y el desarrollo económico*, de 15 de enero de 1960, firmada igualmente por los Metropolitanos, sigue la línea de las instrucciones sociales anteriores. Comienza expresando su satisfacción por las dos anteriores, al tiempo que insiste –la mano de A. Herrera, de nuevo– en la «elevación de la conciencia social de España». Refiere la buena acogida del *Breviario de pastoral social* que la Comisión, ahora llamada de «doctrina y orientación social», recientemente publicara.

Se centra ahora, sin referirse a cuestiones técnicas, en el examen de los «aspectos de orden moral» del *Plan de Estabilización* y del *Plan de desarrollo económico*. Alaba con claridad la intención del gobierno

de promover el progreso económico del país; reconoce que se podrá ahora a prueba «el espíritu de solidaridad entre todos los españoles, ricos y pobres»; recomienda austeridad y sobriedad, sobre todo por parte de los que mandan, de los que tienen rendimientos y sueldos elevados, de los sacerdotes, religiosos...; reclama una distribución más justa de los bienes; recomienda al Estado una práctica política que facilite la realización de la justicia social, la supresión de monopolios, del «paro encubierto», del despido improcedente; y reafirma «el derecho al trabajo» y «la virtud y la piedad en todas sus manifestaciones: con Dios, con la patria, con nuestros hermanos».

* * *

Para el Fundador de **Hermandades**, el aglutinante que a lo largo de la década ensamblaba a aquellos

primeros hombres y mujeres fue la fe, «una fe sólida y firme, una fe sin complejos, pero sin descaros, más bien abierta y desenfadada», a la que se unía «la inquietud apostólica por la conquista para Cristo del mundo del trabajo». Pero conviene, sobre todo, no olvidar que fueron «años de organización y forja de militantes»; y se puso mucho empeño «en el temple apostólico, entrega generosa y práctica de la caridad».

Siguió luego la «etapa de las obras y servicios sociales: la etapa asistencial de las Hermandades» en la que, por encima de todo – Obra de la Vivienda, comedores sociales, cooperativas de consumo y crédito, círculo de compradores, residencias veraniegas, etc.- se valoraba «el espíritu emprendedor y de sacrificio puesto al servicio de los hermanos». Aunque no es menos cierto, como dentro de los cuadros dirigentes se

reconocía y comentaba, que el florecimiento de ciertas obras económicas generaba reticencias y reproches incluso en cuadros apostólicos cercanos, que interpretaban estos avances como efecto de cierta tibie-

“Para el Fundador de Hermandades el aglutinante que que a lo largo de la década ensamblaba a aquellos primeros hombres y mujeres fue la fe,

za en la crítica al régimen político establecido. La incompreensión, el resentimiento o incluso el fracaso, a pesar de su reiterada insistencia, no logró impedir, a lo largo de los años sesenta, una movilización de afiliados por encima de los setenta mil.

CERTAMEN LITERARIO CON MOTIVO DEL 70 ANIVERSARIO DE HERMANDADES DEL TRABAJO

BASES

Los trabajos versarán sobre los valores de Hermandades del Trabajo: la fraternidad, el compromiso, el trabajo, la ausencia del mismo y sus consecuencias, la inmigración y su problemática. Otros temas relacionados con estos ejes propuestos.

- La modalidad literaria será la de hacer reflexiones sobre los temas indicados, lo que se denomina ensayo.
- Extensión máxima, cinco folios, con interlineado 1,5, tipo de letra 12, en Times New Roman.
- Los trabajos han de ser del autor, originales y no haber sido presentados en ningún otro certamen, ni publicados en ningún medio anteriormente.
- Los trabajos se presentarán con pseudónimo y cada participante ha de enviar 6 copias a la dirección que se indica.
- No se admite más de un trabajo del mismo autor/a.
- La fecha tope de entrega será el viernes 26 de mayo.
- La participación en este Certamen implica la aceptación de todas las condiciones que se detallan en la convocatoria.
- La forma de entrega será por correo ordinario en el que se incluye el trabajo con pseudónimo, y un sobre cerrado con los datos de identidad del concursante, fotocopia del D.N.I., dirección postal, teléfono, móvil y correo electrónico, indicando Certamen Literario. Dirección: Sede de Hermandades Nacional, C/ Juan de Austria 6, bajo B, 28010 Madrid.

JURADO

- El jurado está formado por profesionales de la literatura y el periodismo, que valorarán los trabajos con pseudónimos, sin conocer la identidad de los participantes.
- En la evaluación individual de los mismos, y en la reunión de todos los miembros del jurado, se tendrá en cuenta: originalidad, claridad expositiva, corrección de estilo y todos los elementos que constituyen un trabajo correcto en fondo y forma.
- El Acto Cultural, en el que se otorgará públicamente los premios, tendrá lugar el viernes 16 de junio a las 19,15 horas en el Salón de Actos de Hermandades, en la calle Raimundo Lulio 3. Madrid. Se ruega la presencia de todos los participantes, si fuera posible.

PREMIOS

- Se otorgaran tres premios:

- Primero: Una semana en algún centro de vacaciones de Hermandades a elegir, para dos personas.
- Segundo: Un fin de semana para dos personas a elegir, en algún centro de vacaciones de Hermandades.
- Tercero: un lote de libros publicados por Hermandades.

ANIMAMOS A LA PARTICIPACIÓN A TODA AQUELLA PERSONA QUE LO DESEE Y QUIERA APORTAR ALGO SOBRE LOS TEMAS PROPUESTOS EN ESTA CONVOCATORIA.

El espíritu apostólico del militante de las Hermandades del Trabajo

Por M^a José Plaza Bravo

Una breve reflexión compartida sobre la aceptación del compromiso apostólico y social del militante de Hermandades del Trabajo. Todo nace al hilo de los delicados momentos que estamos viviendo. Cuando escribía estas palabras, en mi corazón y en mi cabeza rondaba la preocupación y el dolor que suscitado dos acontecimientos. No parábamos de cavilar... por una parte, el de nuestro a la Fe -que contemplamos en la representación ganadora de la gala de Drag Queen del carnaval de Gran Canaria- y, por otro lado, la diferente concepción que existe sobre el contenido (fondo) y continente (formas) de la libertad de expresión.

Por cierto, no está de más destacar que, en la misa de desagravio celebrada en la catedral de Gran Canaria el sábado 4 de marzo, además de contar con la presencia de un sacerdote ortodoxo, contó con la asistencia del primer ganador de la gala de Drag Queen de Gran Canaria, el cual participó, este año, como jurado del concurso; acudió a la misa y, ante las preguntas de los periodistas afirmó que venía como creyente para escuchar en primera persona las palabras de su obispo.

Con estos pensamientos y sentimientos, confesamos sentir un gran desasosiego para saber como puede Hermandades del Trabajo “construir en positivo” desde nuestra identidad “apostólica y social” y desde nuestro compromiso creyente. Ante la inquietud surge una certeza, la urgencia por transformar las estructuras sociales, económicas, jurídicas, políticas y culturales al estilo de Cristo, naturalmente, partiendo el ámbito de nuestra influencia. Tirar demasiado alto sólo se quedará en palabras bonitas, sin embargo, querer comenzar por nuestra realidad más próxima, sea más o menos sencilla, se convierte en una decisión que conllevará grandes frutos.

Buscando una definición de compromiso temporal como herramienta para construir en positivo (en cristiano), nos encontramos con un magnífico documento del Magisterio Pontificio. Dice Pablo VI, el 18 de noviembre de 1965, en el Decreto Apostolicam Actuositate sobre el apostolado de los laicos:

La obra de la redención de Cristo, que de suyo tiende a salvar a los hombres, comprende también la restauración incluso de todo el orden temporal. Por tanto, la misión de la Iglesia no es sólo anunciar el mensaje de Cristo y su gracia a los hombres, sino también el impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico. Por consiguiente, los laicos, siguiendo esta misión, ejercitan su apostolado tanto en el mundo como en la Iglesia, lo mismo en el orden espiritual que en el temporal (...). El laico, que es a un tiempo fiel y ciudadano, debe comportarse siempre en ambos órdenes con una conciencia cristiana.

Continúa el documento, la claridad va *in crescendo*, Pablo VI define seis caminos de actuación para que los laicos tengan muy claro como llevar el espíritu cristiano al medio social, no sólo se limita a proponer estilos de ser, sino que -pedagógicamente- los refuerza con las consecuencias que tendrán en el ámbito de influencia del laico:

Los laicos cumplen esta misión de la Iglesia en el mundo, ante todo, por aquella coherencia de la vida con la fe por la que se convierten en la luz del mundo; por su honradez en cualquier negocio, que atrae a todos hacia el amor de la verdad y del bien, y por fin a Cristo y a la Iglesia; por la caridad fraterna, por la que participan de las condiciones de la vida de los trabajos y de los sufrimientos y aspiraciones de los hermanos, y disponen insensiblemente los corazones de todos hacia la operación de la gracia salvadora; con la plena conciencia de su papel en

la edificación de la sociedad, por la que se esfuerzan en saturar sus preocupaciones domésticas, sociales y profesionales de magnanimidad cristiana. De esta forma ese modo de proceder va penetrando poco a poco en el ambiente de la vida del trabajo. (...) Pero los verdaderos apóstoles, lejos de contentarse con esta actividad, ponen todo su empeño en anunciar a Cristo a sus prójimos, incluso de palabra. Porque muchos hombres no pueden escuchar el Evangelio ni conocer a Cristo más que por sus vecinos seculares.

Vayamos matizando aún más, en la concreción del compromiso

militante con las premisas que don Abundio García Román lanza a los miembros de Hermandades del Trabajo el 2 de octubre de 1966 en el mensaje de apertura del Curso del Centro de Madrid, tras leerlo comprobaremos y ratificaremos, en que forma el fundador de Hermandades estaba a la última “de lo que se pedía desde Roma”. Escribe don Abundio:

(...) la Iglesia, a través del Concilio, hace una llamada no desesperada, pero sí angustiada a sus fuerzas de choque que son los seculares, para aperebirles del peligro y comprometerles en esta empresa de recuperación. (...) El laicado comprometido tiene tres pasos que dar en esta conquista encomendada: La presencia, el acercamiento, la influencia.

1) *El secolar no puede huir del mundo; (...) ha de buscar la presencia porque el amor de ese mundo al que debe conquistar así lo pide. En el hogar, en la empresa, en la calle, en la amistad, en la diversión debe dar testimonio de presencia de una fe y de un Cristo que corría en busca de los enfermos y descarriados. (...) To-*

do el mundo es de Dios y cualquier rincón o parcela tiene derecho a ser peana de su figura y ambiente de su gloria. 2) (...) hay que acercarse para servir. (...) Inclinarsse, entregarse, remediar y cargar luego con una nueva responsabilidad. La responsabilidad de tener que influir como luz y como sal en los medios temporales. 3) Para poder influir en las estructuras se precisan también caracteres fuertes y valientes. San Pablo, (...) exhortaba a los cristianos

“El secolar no puede huir del mundo; (...) ha de buscar la presencia porque el amor de ese mundo al que debe conquistar así lo pide.”

D. Abundio García Román

de Roma a que se transformasen bajo la acción renovadora del espíritu de Dios.

Toda esta labor de transformación, tiene un primer paso, el en-

cuentro personal con Cristo, a través de la vida de oración y de la vida sacramental, entonces y sólo entonces, estaremos capacitados por la gracia para transformar en cristiano la parcela de realidad donde hemos sido situados por la Providencia.

Tengamos como referencia para construir en positivo a los primeros cristianos. Estas pequeñas comunidades desarrollaban su vida sin hechos extraordinarios: valoraban el trabajo, vivían con orden, formaban familias, respetaban las leyes, no creaban conflictos, cuidaban de sus miembros más débiles y vulnerables; sin embargo, no estaban dominados por la promiscuidad, rechazan los placeres paganos y se negaron a adorar al emperador... saliendo a la luz, -en ese momento, y sin hacer nada asombroso-, que son hombre y mujeres libres, irreductibles y sin posibilidad de ser manipulados. Sólo adoran a Dios y conocen el verdadero sentido de la vida. Darán testimonio la Verdad sin miedo porque saben que son ciudadanos del cielo. Ellos comenzaron la transformación.

LXX Aniversario Hermandades del Trabajo

"(Viene de la pág. 5)

VUESTROS NOMBRES ESTAN ESCRITOS EN EL CIELO"

"Hermanos y amigos todos:

Comienzo con una palabra muy simple, pero creo que elocuente: **"amén , que quiere decir iiasí sea", Todo lo que estamos pensando, deseando, proyectando, como fruto de iluminación divina, de inspiración de Dios -no inventamos nada fijaos-, que todo eso suceda como Dios quiere: amén; dicho en latín, diréis "fiat", "hágase". ¡Ojalá que de aquí salgamos renovados! ¿Pensando lo mismo? No: Un poco mejor que antes. ¿Deseando lo mismo? No: un poco más que antes. ¿Trabajando lo mismo? No: un mucho más que antes. Creo que a eso hemos venido todos a este Encuentro, a comprometernos.**

Las lecturas de hoy son dos lecturas coetáneas -digámoslo así-, si no en el tiempo, sí en la idea. Moisés, asomado desde la cima de un monte, viendo como su pueblo luchaba contra los amalecitas ¿lo recordáis? y a veces perdían y a veces ganaban; pero, en fin, observaban sus compañeros que cuando Moisés es capaz de sostener los brazos en alto, el pueblo triunfaba; cuando por cansancio se bajaban los brazos, el pueblo perdía. ¿Qué hacen? Le ponen unas piedras debajo para que, en efecto, tenga siempre los brazos en alto, y así garantizaron justamente la victoria contra los amalecitas. Un hombre desde la cima -fijaos bien-, desde la cima del monte, no estaba en la batalla.

Primera lección: Que os enteréis de todo, *que viváis en el mundo metidos de "hoz y coz"*, aunque a veces no participéis vosotros como agentes principales, pero que lo sepáis, que os enteréis. El mundo es vuestro y Dios lo hizo para que vosotros lo mejoréis. Es verdad, Dios lo hizo hermoso, hermosísimo; bueno, buenísimo; pero se lo entregó, lo entregó con toda generosidad al hombre para que el hombre -fijaos bien lo mejorase, lo embelleciese, lo hiciese mejor.

¡Qué humildad para Dios! ¡Qué grandeza para el hombre! Ese mundo es vuestro, laicos que me escucháis, ese mundo es vuestro más que mío. *Instaure ominia in Christo.*

Esa "renovación de todo en Cristo" está dicho, sobre todo, para vosotros. Debéis hacer un mundo mejor: familia mejor; juventud mejor; diversiones mejores; todo así, todo. Y nunca os marginéis de la vida. Meteos. ¡Ojalá lleguéis un día a gobernarla, ojalá! Función pública vuestra, justamente, gobernar el mundo y gobernarle según los criterios divinos, claro está. Mirad, es un tema que a mí me obsesiona grandemente. Cuando veo una juventud buena, unas familias estupendas -es verdad-, pero que no tienen tanta influencia en el resto del mundo. Unos políticos, mejores o peores, pero de los

nuestros..., pocos -creo yo-, y así todo.

Hemos dejado el mundo en manos extrañas, que no son nuestras, y ése es un gran pecado capital. Hay que hacer un mundo nuevo, una tierra nueva, y esa competencia -repito- es del apóstol. El apóstol se hace apóstol para eso: para mejorarlo todo en el nombre de Cristo, para restaurarlo todo, instaurarlo todo en el nombre de Cristo.

Aunque sea desde lejos, -fijaos bien-, Moisés estaba en la montaña y, desde lo alto, él dirigía con su oración la batalla. Se dieron cuenta sus compañeros y, observando, tuvieron que ayudarle a levantar las manos, porque veían que las manos eran el signo del templo. ¿Veis? Se reza levantando los brazos. La oración..., creed un poco más en la oración. Creemos poco en la oración; confiamos mucho en nuestro propio esfuerzo. Y no está mal que confiemos en nuestro propio esfuerzo, pero -mirad- hay un esfuerzo mayor, omnipotente, que es el de Dios. Consiente.

Cuando los conflictos son mayores, -está bien-, tú tienes que meterte a solucionarlo, pero nunca olvides [o principal: que Dios te levante las manos para conseguirte el triunfo final.

Y luego, la otra estampa, -es muy curiosa- una recomendación de San Pablo diciendo que leamos mucho las Escrituras; que *meditemos mucho la Palabra de Dios*. ¿Veis? Nos está completando el tipo del apóstol: el hombre activo y el hombre contemplativo. El hombre contemplativo, el hombre que se lee todos los días una página de la Biblia y la medita, la saborea y va haciendo criterio con todos esos elementos que las páginas sagradas le van proporcionando. "Palabra de Dios" decimos; es decir, iluminada por Dios.

Por eso, leamos la Palabra. No es nuestra. Es de Dios, y Él no puede ni equivocarse ni equivocarnos. Como veis, Dios es infalible, además de Omnipotente. ¿Meditáis? ¿meditáis? Es un consejo también. Yo sé que muchos lo hacéis ya; pero, en fin, ¡ojalá que la oración diaria sea también para vosotros y vosotras una incumbencia que os quite el sueño; sí, que os quite el sueño! Hoy se me escapó, hoy se me olvidó. Mañana haré lo posible porque así no sea ... Unos ratos de Sagrario al día hacen maravillas. Unos ratos de Sagrario al día y en silencio. ¿No sabes decir nada? No digas nada. Estate mirando; pero date cuenta que estás mirando a Alguien que está ahí sacramentado, en cuerpo y alma, físicamente. Es nada menos que Jesús, tu amigo, tu mejor amigo, tu hermano mayor en la Iglesia, nuestro hermano queridísimo; además, omnipotente, Dios, fijaos bien. Tenemos un hermano que puede recomendarnos muy bien a Dios en todas nuestras aventuras, y ese hermano es Jesús.

(...) Se reza y se ora por esas necesidades,

pero, en fin, no basta esto. Hace falta dar un paso más que es *la acción*. La acción es la vocación que Dios te hace para que tú seas apóstol suyo: "Ven y sígueme". ¿Recordáis? Aquel pasaje de la primera expedición que Jesús envió por toda la comarca de Judea: "Id por ahí predicando lo que a mí me habéis escuchado". No es poco esto: "Lo que a mí". Por tanto, no inventéis, ya está todo inventado. "Lo que a mí me habéis escuchado, id lo predicando por ahí, diciendo por ahí".

Repitamos siempre a Jesús constantemente. "Id por ahí y predicad". Y les fue, en efecto, muy bien por lo visto, les fue muy bien. Al cabo de un tiempo fueron regresando contando maravillas: "Señor, que bien nos fue". El Señor miró al cielo y dio gracias al Padre. Después se alegró y se contagió de la alegría de sus discípulos, diciéndoles: "¿Veis? Vivid siempre alegres, porque vuestros nombres están escritos en el cielo". Los que trabajan por Dios merecen una inscripción lapidaria en el Cielo, con sus nombres propios y apellidos, y Dios todos los días leyéndolas, recordándoles: **"vuestros nombres están escritos en el cielo, como diciendo: "Dios no os pierde nunca la memoria; está siempre en vuestro recuerdo.**

¡Alegraos!" ¿Por qué? "Porque me habéis ayudado", habéis hecho lo que yo os había ya explicado, habéis repetido mis palabras". ¿Veis qué fácil es mirar y compadecerse del mundo? ¿Qué fácil es hacer un rato de oración delante de un sagrario? ¿Qué fácil es después también comprometerse en hacer una acción apostólica diaria, encuadrada

en un Movimiento o sin encuadrar en un Movimiento? ¡Ojalá! Esté encuadrada en un Movimiento, es verdad, La Iglesia dice eso: hacer más Movimientos apostólicos, más Movimientos.

Ahí tenéis. Este es mi programa que yo os doy ya como final de estos días: que mires lo que al mundo pasa, que te conmueva el mundo. Oye, a ti te corresponde. Que te duela el mundo. Que también te anime el mundo, **con sus beneficios, con sus triunfos. Pero que le miréis, que os encontréis** siempre metidos, no distanciados no fuera de la órbita del mundo; sino muy metidos en el mundo, solidarios para instaurar todas las cosas en Cristo. Las cosas del mundo.

Pensando mucho: tenéis que haceros doctores de ciencia humana. Después, pedir mucho al Señor por lo que pasa en el mundo, pedir mucho. Y finalmente ayudad como podáis, también poner las manos a disposición de una obra apostólica. Aquí tenéis una, pero hay muchas por ahí. Pero siempre que os encontréis comprometidos con el mundo. No basta la oración, no basta la oración. Hay que pasar a la acción. "Mira", "oración" y "acción" tres capítulos que podéis meditar. Así sea."

(Continuará)

El compromiso social de Zenobia

Por Rosario Paniagua Fernández

Una gran mujer y un gran hombre, caminando juntos

Una mujer que eligió vivir entre los versos y comprometida con los demás...

Desde mi condición de juanramoniana confesa, por motivos obvios, siempre ha llamado mi atención la poliédrica figura de Zenobia, siento admiración por ella pero, como trabajadora social que soy, hay un aspecto que me cautiva de modo especial: su filantropía, su preocupación e implicación eficaz ante los problemas de los demás.

Llevo tiempo pensando sobre la posible influencia que pudo tener en ella, el movimiento surgido en Inglaterra y América que dio lugar al Trabajo Social profesionalizado, que ha llenado la vida a mucha gente por el compromiso con la exclusión, la marginación y la pobreza, elementos que en Zenobia plagan su vida.

El mismo Juan Ramón hace un semblante muy revelador de ella: *Zenobia eres graciosa, intensa, encantadora, fina de cuerpo y alma, amas lo humano y percibes lo divino, sientes... todas las artes... siempre dispuesta a trabajar o a gozar...eres generosa, no pides nada... Lo das todo... Te acomodas a todas las circunstancias y ríes siempre.*

Estos movimientos estuvieron formados, sobre todo, por mujeres muy relevantes en aquellos años y en aquellos lugares que dieron su vida por la erradicación de las diferencias entre las personas derivadas de: ser pobres, ser de otra raza, ser mujer.

En Nueva York, del 1904 a 1909, a Zenobia se le despertó una gran inquietud social, trabajó con la infancia necesitada, con personas en precariedad, en roperos para necesitados; y Zenobia era lo suficientemente culta e inquieta, como para que este latir tan importante no la hubiera alcanzado.

Ya en su juventud, creó la escuelita de la Rábida (Huelva), para dar clase y principios básicos de vida social a los niños de los contornos, teniendo especial predilección por los más pobres. Destaca ella misma su amor por un pastorcito huérfano que nunca había estado rodeado de personas, sino del ganado. Su proyecto fue abrir las mentes de los niños, hacerlos crecer como personas íntegras.

En Madrid, siempre estuvo involucrada en trabajos sociales: colaboró en la visita a domicilio de familias desfavorecidas, en el ropero de Santa Rita, mantuvo contacto con el Comité

Americano para las Regiones Devastadas de Francia. Le conmovió hondamente la pobreza de las Hurdes y trató de ayudar activamente. En 1.900 fundó en Sarriá, con su gran amiga Maria Muntadas, la sociedad *La abeja industriosa*, en donde cosían para los pobres. Esto existía en Boston, y Zenobia desde muy niña supo que la gente lo pasa mal y se implicó en ello.

Desde 1910, Zenobia vivió en Madrid, estudio en el Instituto Internacional para Señoritas, fue secretaria del Comité de selección del Programa de Intercambio de Becas con Norteamérica y asesoraba a las estudiantes para la obtención de dichas becas. Conectó entonces con Cristina de Arteaga, más tarde religiosa jerónima, que obtuvo el primer doctorado en Historia en España. Allí, *La abeja industriosa*, fue el precedente de los roperos a los que Zenobia asistió, de las Calatravas en el año 1911, el Comité Femenino de Higiene Popular en el 1912, la visita domiciliaria en el 1912, la enfermera a domicilio en 1919, el ropero de Santa Rita en el 1920. Se ocupaba de los niños de protección de menores y a doce de ellos les cubría la manutención empeñando objetos de plata en el Monte de Piedad. Y desde América siguió ayudando a estos niños junto a su esposo. Trabajó con denuedo en el Centro Instructivo y Protector de Ciegos en Madrid, es sabida la solicitud del matrimonio por las personas ciegas.

Considerada como una de las primeras feministas de España, y miembro muy destacado del Lyceum Club Femenino junto a Victoria Kent. Este Lyceum era una Asociación de mujeres para mujeres, con una activa lucha por la igualdad; funcionó en Madrid desde 1926 a 1939.

Entre el importante número de socias puede destacarse a su impulsora y presidenta, María de Maeztu, Isabel Oyarzabal, Amalia Galarraga, Helen Phillips, Clara Campoamor, Ernestina de Champourcín, Elena Fortún, Matilde Huici, María Teresa León, Zenobia Camprubí. Todas ellas mujeres muy dotadas y comprometidas con la sociedad y la causa de la mujer. El primer Lyceum se creó en 1904 en Londres, luego Berlín, París, Bruselas, Nueva York, Roma, La Haya y otras ciudades del mundo. En 1908 se organizó una Federación Internacional de estas entidades, lo que le otorga solidez y coordinación al movimiento.

Zenobia trabajó por el voto de la mujer, incluso recorriendo los colegios electorales para



Zenobia Camprubí, por Joaquín Sorolla

comprobar que las mujeres ejercían su derecho al voto; esto fue en 1931 cuando el advenimiento de la II República; el trabajo de Zenobia fue incansable en Madrid en todos los lugares en donde estuvo.

Renunció a seguir con sus traducciones y a una carrera literaria prometedor para mantenerse al tanto de la marcha de las cosas de Juan Ramón, pero solamente las mujeres independientes pueden permitirse el cultivar su propia personalidad, sin tener que abdicar de aspectos de la misma en beneficio de su cónyuge. Ser la mujer de un gran poeta, unánimemente reconocido, llevaba ese plus que ella asume generosamente y lo relata en su diario: *Mientras más vivo, más creo en la sencillez.*

Dice Ricardo Gullón: *Era una mujer tan delicada y consagrada a los demás, que parecía tenía dos almas, una íntegramente dedicada a Juan Ramón y otra a los demás...* Y todo esto la hizo plenamente, feliz pues ella misma dice: *Estoy tan encantada y tan entusiasmada con todo, que no creo que haya ni una persona que disfrute más de la vida que yo...*

¿No será que el darse a los demás en causas justas es fuente de felicidad? Parece que sí y de este modo lo afirmaba su gran amigo Tagore: *Dormía y soñaba que la vida era alegría. Me desperté y vi que la vida era servir y vi que servir era alegría.*

Hoy hemos explorado a una gran mujer que supo brillar con luz propia y hacer brillar a todos a su alrededor.

La sonrisa épica de un endiosado

Por J R Candela

Hemos visto al expresidente de la Generalitat acudir al Tribunal Superior de Justicia de Barcelona acompañado de centenares de fieles independentistas. “Nos querían de rodillas y nos encontrarán de pie. Lo volveríamos a hacer”, dijo Mas.

Con esto sacaba pecho y se coronaba como héroe glorioso y legendario para los independentistas. Estamos asistiendo a una peculiar forma de victimismo. La situación de Cataluña no es para asistir al espectáculo de un gobierno autónomo embebido y borracho de discursos engañosos. “España nos roba” era el lema de Pujol y su partido. Y resulta que la fortuna de la familia Pujol es de varios millones de euros camuflados en paraísos fiscales. Es decir, una mafia familiar. El movimiento independentista concibe la vista como una afrenta a la democracia. Porque, según dicen, 2,3 millones de personas participaron en el proceso participativo del 9-N. La idea fue de Mas, cuando el Tribunal Constitucional ya había suspendido la consulta para cumplir el mandato de las elecciones de 2012. Se intenta crear un nuevo Estado contra las normas del derecho internacional. La Fiscalía pide 10 años a Mas por sendos delitos de prevaricación y desobediencia y nueve años para cada una de las exconsejeras.

“Pero algo se nos escapa. ¿Qué se esconde tras el llamado proceso independentista de Cataluña? Quizás es una hipótesis atrevida, pero creo que en el nacionalismo catalán todavía hay seres inteligentes que saben perfectamente que el camino emprendido es erróneo y solo puede conducir a la frustración”, dirá Francesc Carreras, historiador. Sin embargo, hay que tener en cuenta el pensamiento del

historiador Hilari Roguer, monje de Monserat: “De alguna manera podemos decir que ya somos independientes. Cuando nace una criatura, los padres esperan unos días para inscribirla en el registro civil, pero ya era viva antes. Los representantes políticos de Catalunya esperarán el momento oportuno para inscribir el país en la Comunidad Europea, las Naciones Unidas... En este sentido, la independencia ya ha empezado y es un hecho sin marcha atrás. Los políticos-lo saben más que nosotros y por eso tienen unas reacciones histéricas porque ven que no la pueden parar. Catalunya ha sido independentista desde el 12 de septiembre de 1714, pero ahora existen dos grandes diferencias... Primero, no tenemos miedo a decir que somos independentistas. Y segundo, lo vemos factible. Además, el Estado no puede tomar actitudes brutales como las de Felipe V o Franco. Por eso les molesta tanto la comparecencia de Puigdemont, Junqueras y Romeva en Bruselas. Es más importante que la revuelta de los Segadors porque no pueden luchar contra esto y reaccionan ridiculizándolo.” (Entrevista de *La Vanguardia*).

Es de todos conocido la influencia de Monserat en Cataluña. Los debates del abad Escarré y el apoyo al nacionalismo, que han dejado este reguero de odio, insultos, y amenazas de muerte a la fiscal del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña. Como casi siempre Mas, usa su sonrisa. Decenas de miles de soberanistas le contemplaban esperando el gesto épico que Artur estaba deseando dar. Pero esta vez al ciclo épico ha dejado de deslumbrar en su comparecencia. ¡Qué lejos ha estado Mas de los gestos rimbombantes, pero eficaces, de Francesc Maciá rindiéndose a los cañones de Batet mientras

que sus colegas belicistas, Escofer y los hermanos Badía se escapaban por un túnel!

La sonrisa caústica de Mas no sirve para saciar el apetito de épica de esas decenas de miles de personas que esperaban el gesto inaugural de una nueva Cataluña. Ya la exhibió esa caústica sonrisa en el Camp Nou, ante el rey, con el único propósito de que se sintiera insultado. Ahora, Mas tiene que dejar la sonrisa irónica, porque el Fiscal contestó: “la democracia está también en el tribunal”. La democracia que ostenta Mas es una democracia de poco fundamento. Es privada y, por lo tanto,

“La sonrisa de Mas había llegado al ciclo de abandonar la mordacidad y el cinismo”.

es la suya. Es decir, la verdadera, porque la democracia española está enferma, según Puigdemont al parlamento catalán.

Ya no hay gesto de aureola. La fama se tambalea. El anuncio del estado de Cataluña no se ha proclamado. Esas decenas de miles de personas que esperaban el gesto alegre de una nueva Cataluña, con exclusión de todos los españoles, no tuvo lugar. La sonrisa de Mas había llegado al ciclo de abandonar la mordacidad y el cinismo. Infectado por el narcisismo del nacionalismo catalán no concibe la realidad de la Constitución. Su estrategia ha estado lejos de lo que Puigdemont proclamaba con orgullo: “Hemos estado de pie cuando nos querían de rodillas”. El nacionalismo carece de un conocimiento exacto de las dimensiones del mundo.

El temido color púrpura

Por Enma Díez Lobo

Éste color me aterra pero bendigo. Es el color del sufrimiento, de la tortura en el rostro de Cristo y el color de su túnica por la Vía Dolorosa, pero aún así, bendigo ese color de nuestra salvación.

Señor, no puedo imaginarte cayendo destrozado una y tres veces, con tu espalda descarnada y oculta tras la túnica púrpura. Tu mirada triste, una sed espantosa y un corazón al borde del colapso. Pero más y peor sufrimiento Te esperarían...

Recuerdo cuando fui por donde Tú pisas-

te; una cuesta de cientos de metros agónicos y ansiedad insoportables. Es difícil de explicar si no se ha revivido in situ la escena. La angustia te quebranta y la pena te inunda.

No hiciste más que el bien salvando a muchos de una “muerte” segura; dando alegría a familias y VIDA eterna a todo aquél que quiso ESCUCHAR LAS PALABRAS DE TU PADRE.

Y todo cuanto hiciste, terminaría con tres clavos que atravesaron Tu Cuerpo casi sin vida... No puedo por menos ver tantos peca-

dos convertidos en dolor. Cada célula de tu Sangre, una ofensa, una piedra contra el Paraíso que nos ofreciste a cambio del infierno.

Me alegro en el alma de ser católica, de seguir Tu camino y aunque soy una completa miserable, te prometo, Contigo, mejorar mi alma. Tu valor y fuerza demostrados en el Calvario, me fortalecen el corazón.

Después de todo, el color del sufrimiento, el temido color púrpura, dio lugar a la resplandeciente luz de la Vida. Gracias infinitas, Dios.

La ciudad de las estrellas

Por Germán Ubillos Orsolich

Venía avalada de una discreta pero sabiamente esgrimida propaganda y se hablaba de ella como candidata a muchos óscar.

Era un musical, a mí me chiflan los musicales pero tardé cierto tiempo en ir a verla, lo hice con una amiga muy íntima pero con la que es difícil coincidir ya que su vida ha dado un giro de ciento ochenta grados, por eso nos sentamos en butacas muy distantes al llegar ella algo más tarde. Pasa como con la vida. Bien, me senté en mi butaca y me dispuse a ver el filme. Simula "Cinemascope", los años sesenta, aquella técnica de rodaje y proyección novedosa que se inició con la inolvidable "La túnica sagrada". Me trae recuerdos lejanos, cuando el alma era muy virgen y todo en la gran ciudad era maravilloso, en una dictadura mala para algunos y maravillosa para otros.

Bueno, a lo que vamos, un atasco de automóviles en una autovía camino de los Ángeles en el templado invierno californiano. Una chica que comenta algo desde su automóvil y así de pronto, en pleno atasco, salen todos ellos y ellas de sus automóviles y se ponen a bailar un ballet inverosímil con una música impresionante y marchosa, saltan sobre los capots, sobre los techos de los coches, hay travellings y cámaras por doquier, incluso desde helicóptero.

"Dicen los productores y guionistas que querían un híbrido entre los musicales de antaño y un musical que conectara con el mundo actual, con la gente más joven."

ro, la música es estruendosa, una especie de "West Side Story" pero a lo bestia, como solo saben hacerlo ellos, solo por este número coreográfico de masas, solo por contemplarlo mecería ver el filme.

Y entonces comienza una historia más bien vulgar; una chica que vive con sus amigas y que iba a ir a una fiesta; la chica se llama Mía y es Emma Stone, no es guapa pero tiene algo y en eso estriba quizá lo más original del filme, llora de fábula. Hace pucheros y en abundancia. Pero eso sí, baila que da gusto, una chica más que para enamorarse de ella para quedar en el pensamiento como algo diferente a cuanto hemos visto.

Al fin aparece él, se llama Sebastián y es Ryan Gosling, tampoco es especialmente guapo, tiene barbita y cara angulosa, es pianista, le gusta el jazz y toca en tugurios. En hoteles, en esos lugares donde la gente toma copas y fumaba, cuando aún lo permitían.

Ella se aburre muchísimo en la fiesta y cuan-

do sale le han robado el coche, se va de noche refunfuñando (escena ciertamente hermosa y sugerente) y va a entrar en el club donde él interpreta (muchos años antes de ser escritor me hubiese gustado ser pianista de esos clubes nocturnos donde todos fumaban y nadie te hacía ni caso, lo que pasa es que han pasado tantos años que ahora lo veo con frialdad). Ella queda prendada al oírle tocar mientras el jefe le está despidiendo del trabajo y en plena navidad.

Después se encuentran un par de veces, creo que ya es verano pues el filme está cortado bruscamente en las cuatro estaciones del año. Y es en uno de esos encuentros al borde de una curiosa carretera en un alto desde donde se divisa el suave amanecer de las montañas cercanas a Hollywood, donde después de despreciarse mutuamente y de decirse que no se gustan nada, cuando así de pronto se ponen a bailar, eso sí un baile fantástico con la música de Jordan Hurwitz y Gary Gilbert a quienes ya se les apoda los Rogers y Hammerstein del momento.

Ese baile sí, es baile merece la pena, creo que es el cartel anunciador del filme pues la chica está para comérsela y es que aún sin ser guapa su expresión corporal lo dice todo, como esas mujeres que llevan dentro de sí un tesoro escondido inefable pero que casi nunca dejan ver.

Él, Ryan Gosling, está también fenómeno. Bailan diciéndose las cosas más feas, mostrando el desinterés y casi el asco que se tienen.

Como la he tenido que ver dos veces para contársela a ustedes, esta es una de las cosas que no encajaban en el "primer visionado", como decían cuando yo iba a Prado del Rey a entregar mis guiones, precisamente en una época muy cercana a la de la película, el fin de los sesenta y principios de los setenta.

A fuerza de verse acaban haciéndose compañeros, después amigos y al fin pareja... Pero los dos son artistas, él pianista y ella actriz que quisiera llegar a ser escritora.

Pero si la vida en pareja es en sí harto difícil, si ambos son artistas esa vivencia se hace bastante más difícil aún y me baso en mi experiencia personal, en amigos y amigas que he conocido. Quizá por eso "La ciudad de las estrellas" tenía algo especial, de alguna forma incidía en mi propia vida de septuagenario, cuando se mezclan en mi mente los recuerdos, las intuiciones, los sueños, la realidad, lo que pudo ser.

Una conversación de ella con su madre, que él escucha desde otra habitación, es el hecho aparentemente nimio, como ocurre a menudo, para que él cambie de proyecto vital y produzca tal decepción en ella, junto con el cambio del ritmo de vida, que acabe con la pareja.

Algo nimio pero esencial tratándose de un hombre y una mujer muy jóvenes, pura hormo-

na, y encima viviendo en Hollywood, ese lugar que dicen crea y rompe idilios, cuyos estudios se ven repetidas veces e incluso rodajes en plena calle. Por cierto un baile de las cuatro amigas en la calle es de lo más novísimo que he visto.

Bien, al final él consigue el club de sus sueños, el club de jazz, su pasión de siempre pero ya sus vidas se han separado y ella se ha casado con "el marido ideal", eso tan repugnante que la costumbre católica ha establecido como tal y que a veces causa verdadera grima. Ella deja al niño, ¡cómo no!, al Víctor o al Johny, como se llame en brazos de la nurse-canguro, y se escapa con su marido de plástico, alto, amable y perfecto y entran por pura casualidad en un club nocturno donde Sebastián dirige la orquesta de jazz y toca el piano. Se sientan entre el público y se reconocen.

En ese momento ella está inverosímil, me recuerda la cara que tenía mi pobre hermana que murió sin haber paladeado el amor. Su cara es más fofa, su mirada medio autista expresa el pasmo que le produce ver lo que pudo llegar a ser y en lo que se ha convertido con el rorro y todo lo demás. Él la mira, le enfoca el foco cenital y no se le ocurre otra cosa que tocar la canción de siempre, su canción.

Solo por esto yo diría que es una de las películas más tristes que he visto en mi vida, más triste que la propia vida, pero más triste aún que la muerte, pues hay hechos en la vida más tristes que el hecho de morir, y es sobrevivir para llegar a ver o a experimentar algo tan penoso, que más valdría haber muerto mil veces tiroteado o como fuera.

Eso es "La ciudad de las estrellas", "La, la, Land" que no sé por qué la han puesto ese subtítulo.

Dicen los productores y guionistas que querían un híbrido entre los musicales de antaño y un musical que conectara con el mundo actual, con la gente más joven. Creo que les ha salido un bodrio, pues en el montaje final, para remate, se mezclan imágenes de la chica con el marido de plástico y el rorro, y otras de la misma chica (Emma Stone) con el pianista de sus sueños y el mismo rorro.

Por eso salí tan zumbado la primera vez, encontrándome a mi amiga a la salida sin tiempo para decirnos casi nada.

Y en esta segunda vuelta con esa lucidez que dan los años e ir a ver el filme en soledad, tan libre como estar sin amigas ni amigos, tú solo, sabiendo que por maravillosa o perra que es la vida hay algo mucho mejor que estar mal acompañado y estar solo, maravillosa y absolutamente solo.

Nota.- Eso no quita que la den algún que otro Oscar.

Centros de Hermandades

Supervivencia del Centro de Badajoz

No es de extrañar el título a la vista de la historia. La explicación la dio el que fue su Obispo, Don Doroteo Fernández, "obra de la FE y del AMOR".

La vida al Centro se la dan sus dos Residencias, en Punta Umbria y Badajoz. Sin ellas, estaría en el rincón del olvido, como tantos otros.

Con visión profética del sacerdocio ministerial en el consiliario y laicos comprometidos, pueblo de reyes, pueblo sacerdotal, pueblo de Dios, el Centro ha vivido y supervive, a su estilo, haciendo realidad con obras el Ideario de Hermandades del Trabajo como Movimiento Apostólico-Social en el sentido más estricto, tantas veces invocado por el fundador, nuestro venerable Don Abundio.

"Demuéstrame tu FE con obras", reclama a la Iglesia con fuerza el mundo actual. En tiempos tan convulsos y difíciles, la supervivencia del Centro en una sociedad, cada vez más laicista, es el fruto de un árbol bueno, sus dos Residencias, "instrumentos en la nueva evangelización", en la periferia anticipada que pregonó el Papa Francisco, cargada de malos tratos oficiales por seguir la línea del Cristo, que fue llevado a la cruz por la incomprensión y maliciosa interpretación de la ley en los poderes religiosos.

Hoy el Centro de Badajoz, en el anonimato, en el silencio, tras un duro, cruel y demasiado largo calvario, está sirviendo al mundo del trabajo con obras de FE, ESPERANZA y CARIDAD, sin palabras, creando puestos de trabajo, colaborando a su formación en cursos de Asistencia sociosani-

taria en Instituciones sociales y facilitando a los jóvenes una formación integral, fundada en la libertad y responsabilidad, en su Residencia-Hogar, su casa, que les facilita el ambiente familiar adecuado, placentero y modélico para sus estudios universitarios.

Obras son amores... Es lo que conviene. Las palabras se las lleva el viento. Es hora de mucho hacer y poco hablar, tarea usurpada por los falsos redentores populistas que ofenden la dignidad del ser humano negándole su condición de trascendencia que le liga al Creador. Más aún, es hora de salir a su encuentro, sin miedo, a sabiendas de que va a bordo el Señor de cielos y tierra con poder para calmar las más furiosas tempestades. No les tengáis miedo. En palabras de Virgilio en la Eneida, "Si por casualidad encuentran un verdadero varón, enmudecen". Cristo vive en sus preferidos, los pobres, atendidos en nuestras instituciones sin medios, no en las suyas pese al dinero público que manipulan.

Todos apoyan a la "Iglesia del servicio". Rechazan a la "iglesia del poder", la que, al margen del Evangelio impone normativas y preceptos rutinarios de obligado cumplimiento, muy lejos del Cristo, que "no vino a ser servido sino a servir", y del Papa Francisco, su fiel mensajero.

La Iglesia necesita hoy el servicio de Hermandades del Trabajo, lejos de rutinas, con autenticidad, atenta siempre a los signos de los tiempos. Es la razón de la supervivencia del Centro de Badajoz. "Tuve hambre...", "Cuando vean que os amáis..."

Juan Antonio Jiménez Lobato. Consiliario Diocesano

Almería a Valencia

Aprovechando "el puente" del Día de Andalucía, 25, 26 y 27 de febrero, el Centro de Hermandades de Almería viajó a la ciudad del Turia para visitar y admirar la iglesia de S. Nicolás (Parroquia S. Pedro Mártir y S. Nicolás de Bari). Un templo espléndido de estructura gótica valenciana con decoración barroca. Fundado en el s. XIII, es de una sola nave, con 2.000 m2. de pintura al fresco, con escenas de la vida de S. Nicolás y de S. Pedro de Verona y retablos de las capillas, con obras de Juan de Juanes...

Con la restauración se le ha denominado "la Capilla Sixtina valenciana".

Tras la visita guiada, asistimos a la Eucaristía, presidida por su Párroco y Consiliario Nacional de HHT, don Antonio Corbí. Fue muy hermosa: junto al espléndido alumbrado, la música de su magnífico órgano.

Al finalizar, el Presidente de Hermandades del Trabajo de Valencia, junto con otros miembros, y de D. Antonio Corbí, nos llevaron a la sede de Hermandades (que está muy cerquita) y nos agasajaron con un vino, tapas y un arroz *señoret* buenísimo. Todos muy cariñosos, desviéndose para que estuviéramos a gusto. Muchas gracias por esta acogida tan fraterna.

Continuamos las visitas programadas y también nos gustó mucho el Museo de la Seda. La última visita fue al Oceanográfico, muy divertido con los delfines.

En fin, fueron tres días bien aprovechados, resumidos en un balance muy positivo.

Periodo de solicitud,
desde el 26 de abril

HERMANDADES DEL TRABAJO

CENTRO DE VALENCIA

RESIDENCIAS ABIERTAS
DEL 15 DE JUNIO AL 15 DE SEPTIEMBRE

RESIDENCIA "ARIANE"

Playa Mareny de Vilches



(SUECA)

RESIDENCIA "LES FORQUES"

Sierra la Calderona



(SERRA)

RESIDENCIA "LOS CLOTICOS"

Sierra de Espadán



(BEJIS - CASTELLÓN)

INFORMACIÓN Y SOLICITUDES



Plaza del negrito, 3 y 4
46001 Valencia
Teléfono: 963.91.27.90
Correo: hermandadesvalencia@hotmail.com

Centros de Hermandades

Ávila necesita el mantenimiento de la fábrica de automoción NISSAN

Centro de Ávila

El pasado 24/2/2017, posteriormente a la Audiencia que D. Jesús García Burillo, Obispo de Ávila realizó al Comité de Empresa de la Factoría NISSAN de Ávila, se celebró un acto informativo que había organizado el Secretariado Diocesano de Pastoral Obrera y que apoyaban HOAC, JOC, Movimiento Cristiano, Acción Católica General, Hermandades del Trabajo, Manos Unidas, Delegación de Apostolado Seglar, Confer y A.I.C.

El Comité de Empresa, mantuvo el acto informativo en el que participaron los asistentes, siendo transmitida la preocupación general que existe en Ávila al peligrar la continuidad de la fábrica de Automoción NISSAN que tiene una larga historia en esta ciudad y que actualmente tiene 480 trabajadores directos y sumando los emple-

os indirectos que proporciona la empresa, llegan casi al millar.

La realidad de falta de trabajo en Ávila, se ve agravada por el envejecimiento de la población, saliendo en gran número los jóvenes a estudiar a otras provincias, incluso al extranjero y en muchos casos ya no retornan.

Es de destacar, la disposición de este órgano de representación de los trabajadores que viene manifestando la realidad de la empresa con carácter de Unidad Sindical, que reciben el reconocimiento de la empresa como planta de producción ejemplar y exclusivamente con problemas de inversiones económicas, igualmente en el ámbito de las distintas administraciones públi-

cas recogen los deseos de colaboración a la vez que asumen la gravedad que supondría la pérdida de esta fábrica.

Este apoyo que vienen recibiendo los trabajadores de NISSAN, también tuvieron un amplio reconocimiento popular de los ciudadanos avilenses que acudieron a la Plaza de Santa Teresa y en el marco de un profundo silencio fue rezado por los asistentes un Padre Nuestro.

En el Movimiento Apostólico y Social de Hermandades del Trabajo, fue unánime el mensaje de Solidaridad que Ávila recibió de los distintos centros de toda España.

Queridos diocesanos:

La semana pasada he mantenido un encuentro con el Comité de Empresa de Nissan, la factoría de automoción de Ávila que está viviendo unos momentos de incertidumbre ante su futuro. Fue un encuentro cordial y sincero, en el que pude escuchar de primera mano la preocupación de los trabajadores por la situación en que se encuentran tras el cese de producción de uno de los camiones, y la reducción de las unidades del otro. Durante algo más de una hora me expusieron cuál era la problemática en que vivían y la conveniencia de que la sociedad avilense conociera esta realidad. Me sentí verdaderamente unido a ellos y a todo el mundo del trabajo.

Ciertamente yo sigo con preocupación las noticias que nos llegan desde Nissan, al igual que de otras empresas con dificultades, arrastradas por una voraz crisis que se resiste a abandonarnos del todo. No me olvido de la fábrica de Elgorriaga, cuyos trabajadores pasan meses sin percibir salario, o de Composites, en Arévalo, con demandas de atrasos, o de tantos autónomos y pequeños empresarios, a los que les exige un verdadero esfuerzo seguir adelante día a día con sus negocios, que tristemente en ocasiones deben cerrar. Con todos comparto profundamente mi preocupación y mi ora-

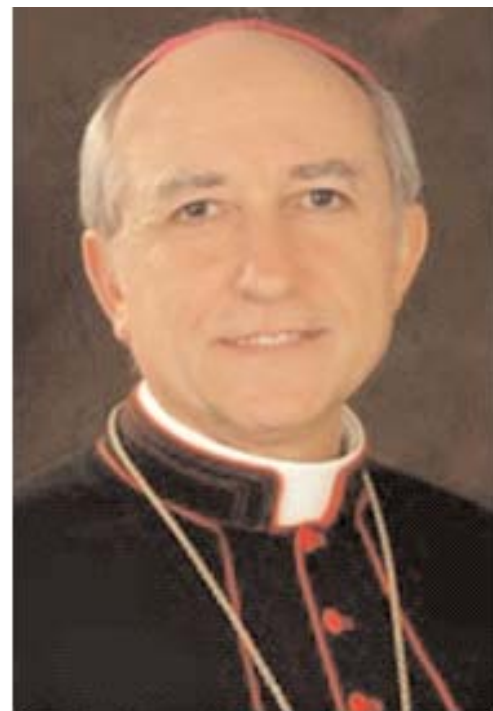
¿Esperanza laboral?

ción de creyente y mi esperanza.

Es bien conocido que de Nissan viven unas 500 familias que buscan el sustento con su duro trabajo, lastradas por los vaivenes del mercado. A ellas hay que sumar otras trescientas de empresas auxiliares. Por tanto, estamos hablando de casi un millar de familias afectadas por la inestabilidad. Si Nissan cerrara -es una de las tres opciones que ha admitido la empresa-, la proporción de avilenses que vería de alguna manera truncado o alterado su futuro, sería muy considerable. Como ocurrió hace unos años con la empresa Lear, muchas familias verían dañada su estabilidad, personal y económica. Y esto, a la larga, repercutiría directamente en las posibilidades para nuestros jóvenes, pérdida de capital humano, empobrecimiento general de la sociedad, aumento de la desesperanza. Produciría un impacto incalculable en el conjunto global de nuestra sociedad.

Por eso, con todo respeto, me permito hacer una llamada a todos, porque todos debemos comprometernos en el bien común. A la multinacional Nissan y a sus responsables, para que cumpla sus compro-

misos, manteniendo el empleo y las inversiones, teniendo presentes las palabras del Papa Francisco: "Todas las actividades humanas, también la empresarial, pueden ser un ejercicio de la misericordia". A los trabajadores de Nissan, y en especial a sus representantes, para que mantengan el talante dialogante y constructivo en la defensa de sus puestos de trabajo, de su futuro y de sus familias, en definitiva de la ciudad de Ávila. A los representantes políticos, para que continúen implicándose en la solución de tan grave problema, de modo que legislen teniendo presente a la persona humana como centro de la economía y elemento fundamental del desarrollo de la comunidad, y trabajen para generar empleo digno, estable y de calidad en nuestra provincia. A la ciudadanía de Ávila, para que sea sensible ante las dificultades de nuestros vecinos y se implique en la búsqueda de soluciones. Y a la comunidad cristiana, para que acompañemos con nuestra ayuda y apoyo a las personas que tienen dificultades en su trabajo o pierden sus empleos, haciendo de-



nuncia profética de las injusticias o explotaciones de todo tipo y promovamos la solidaridad como principio básico de convivencia.

Queridos amigos trabajadores, empresas, sindicatos e instituciones, pensando en el presente y en el futuro, hagamos de nuestra ciudad y nuestra provincia un lugar donde el ser humano pueda desarrollarse y pueda crear familias que garanticen el futuro de Ávila, un espacio de vida y con vida. No decaigáis, no perdáis la esperanza.

+ Jesús, Obispo de Ávila
(en la web de la diócesis)

Traducir e interpretar

Como es sabido, desde el primer domingo de Cuaresma ha entrado en vigor un nuevo Misal, que contiene algunos cambios con respecto al antiguo y que afectan a las oraciones, las plegarias eucarísticas, etc. Pero probablemente lo que más ha llamado la atención, al menos en los medios de comunicación y las redes sociales, es el cambio en las palabras de la consagración, en concreto en las que afectan al cáliz (aquellas que decían: «Este es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados»).

Algunos han planteado la discusión en el terreno de las *ipsissima verba Iesu* –las mismísimas palabras de Jesús–, es decir, como si la vuelta al «por muchos» en lugar del «por todos los hombres» significase una mayor fidelidad a la tradición, cuyo origen y fundamento se sitúa, naturalmente, en Jesús. Es verdad que la tradición latina ofrecía un *pro multis* –«por muchos»–, pero convendría acudir al Nuevo Testamento para poder obtener alguna luz sobre el asunto.

Lo que encontramos en el Nuevo Testamento son cuatro pasajes donde se recogen las palabras de Jesús en la última cena. Esos cuatro pasajes se pueden agrupar por sus semejanzas de dos en dos: por un lado, Mateo-Marcos; por otro, Lucas-Pablo (hay que recordar que el evangelista Juan no reproduce las palabras de la «institución de la eu-

caristía», sino que introduce el gesto del lavatorio de los pies).

El texto de Mateo dice así: «Bebed todos de ella [la copa], pues esta es mi sangre de la alianza que se derrama por muchos [*peri pollôn*] para perdón de los pecados» (Mt 26,27-28). La fórmula de Marcos es muy similar: «Esta es mi sangre de la alianza que se derrama por muchos [*hyper pollôn*]» (omitiendo lo relativo al perdón de los pecados) (Mc 14,24). En cuanto a la pareja Lucas-Pablo, estas son las palabras concretas: «Esta copa es la nueva alianza en mi sangre que se derrama por vosotros [*hyper hymôn*]» (Lc 22,20). En el caso de Pablo, el texto es este: «Este es mi cuerpo [entregado] por vosotros [*hyper hymôn*]; haced esto en memoria mía». Lo mismo [hizo] también [con] la copa después de cenar, diciendo: «Esta copa es la nueva alianza en mi sangre. Haced esto...» (1 Cor 11,24-25).

Así pues, como vemos, la fórmula litúrgica empleada hasta hace poco no recogía las palabras literales del Nuevo Testamento, entre otras cosas porque es imposible hacerlo, habida cuenta su diversidad textual. Pero tampoco la nueva formulación lo hace, y por el mismo motivo. Simplemente se ha vuelto al «muchos» que, efectivamente, figura en los evangelios de Mateo y Marcos. Ahora bien, ¿cómo traducir correctamente ese «muchos»?

Benedicto XVI, en una famosa carta dirigida a los obispos alema-



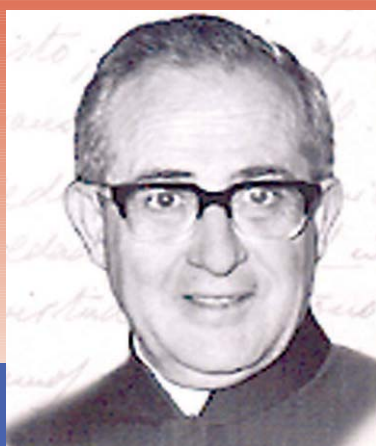
Chirlandato, 1480. Foto DP

nes el 27 de abril de 2012 a propósito del *pro multis*, indicaba que, en realidad, la traducción «por todos los hombres» iba más allá de la traducción, entrando de lleno en el terreno de la «interpretación» (aunque la calificaba de «razonable»). Esto que dijo el papa emérito es verdad, pero también lo es que toda traducción es ya en sí una interpretación y que, por tanto, no es tan fácil establecer esa distinción tan cartesiana entre ambos conceptos. De hecho, el papa Benedicto reconocía que el «por muchos» de los textos evangélicos (Mateo-Marcos) tenía su origen en el famoso pasaje de Isaías conocido como cuarto canto del Siervo (Is 52,13-53,12), en cuya parte final se habla de la tarea de ese Siervo, naturalmente identificado en cristiano con Jesús: «Pues él cargó con el pecado de muchos [*?e? rabbîm*] e intercedió por los pecadores» (Is 53,12). Y que ese «muchos», en realidad, había que entenderlo como «todos», si tenemos en cuenta la forma semita de hablar (y sobre todo, teológicamente

hablando, los destinatarios de la entrega de Jesús). En la comunidad de Qumrán, de hecho, también se habla de los «numerosos» o los «muchos» (*rabbîm*) para referirse a todos los miembros de la comunidad.

Los ejemplos de traducciones bíblicas que conllevan inevitablemente interpretaciones son legión. Solo citaré un ejemplo: ¿cómo traducir la expresión *rûa? elohîm* que aparece en Gn 1,2? Porque *rûa? elohîm* puede significar cosas diversas; por reducirlo solo a dos: «espíritu de Dios» y «viento de Dios» (es decir, «viento fortísimo»); incluso podríamos ampliar la gama –y complicar el asunto– si nos preguntamos si ese «espíritu» debe escribirse con mayúscula o con minúscula, ya que en el alfabeto hebreo no hay distinción entre mayúsculas y minúsculas.

Está claro que traducir e interpretar no son realidades tan distintas.



FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:

Cuenta Corriente del Banco Popular

IBAN ES11 0075 0123 5506 0157 4896

Titular: Fundación Abundio García Román